

● FRANCISCANAS T.O.R.



A. ¿QUIÉNES SON?

La TOR es una reforma de la antigua Orden de la Penitencia. Muchos penitentes franciscanos, animados por un mayor compromiso, empezaron a vivir en monasterios, bajo superiores propios y profesando los tres votos de obediencia, pobreza y castidad. La TOR fue y es el resultado de una múltiple inculturación del franciscanismo penitente en diversos ambientes, lugares y tiempos.

B. FUNDACIÓN E HISTORIA

La TOR es una reforma de la antigua Orden de la Penitencia, fundada por San Francisco, como los Conventuales, Observantes y Capuchinos son reformas de los frailes Menores. Muchos penitentes franciscanos, animados por un mayor compromiso, empezaron a vivir en monasterios, bajo superiores propios y profesando los tres votos de obediencia, pobreza y castidad. No fue el paso de unos seglares a religiosos, sino de un tipo de vida religiosa a otro más comprometido.

Como san Francisco pasó de la vida penitente a una vida más comprometida, así también lo hicieron muchos penitentes en diversos países de Europa, ya desde el s. XIII. La TOR fue y es el resultado de una múltiple inculturación del franciscanismo penitente en diversos ambientes, lugares y tiempos. Este paso de un estado de vida consagrada a otro con votos, de la vida penitencial a la claustral y regular, tuvo lugar en tiempos diversos a partir del s. XIII y en diversos países de Europa. Se trata de un vasto movimiento con una multiplicidad carismática dentro de la vivencia penitencial franciscana.

El punto de partida lo constituyeron la vida eremítica-cenobítica y el ejercicio de la misericordia en instituciones benéficas, principalmente hospitales. La efectividad era mayor en un estilo de vida claustral y bajo una jerarquía propia. La regla no incluía restricciones de ningún género para que sus miembros pudieran optar por la vida en comunidad, es decir, bajo un mismo techo, con un ministro, unos votos, una ordenación del trabajo, una oración programada y unas finalidades específicas de servicios sociales o de vida contemplativa. Esta era la belleza de tal regla, su vasto carisma diríamos, que permitía un abanico de posibilidades. En la fraternidad vivida, la fe se socializa y puede desembocar espontáneamente en vida comunitaria y regular.

La vida penitente consagrada originaria, diríamos secular, fue perdiendo su sentido desde finales del s. XIV. A la TO de la penitencia se le abrieron dos caminos, el de la regularidad y el de la secularidad. Diversas congregaciones regulares fueron aprobadas por obispos y Papas. En el s. XV, llegaron a ser una docena. Entre las primeras se cuentan la española, la holandesa, la franco-belga... Por otra parte, los penitentes no regulares perdieron su carácter de consagrados con el concilio Lateranense V (1517) y fueron reducidos al estado de seglares.

C. ESPIRITUALIDAD

La forma de vida de los hermanos y de las hermanas de la Tercera Orden Regular de San Francisco consiste en observar el santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, viviendo en obediencia, en pobreza y en castidad. Así, como también:

- La Aceptación de esta vida
- El Espíritu de Oración.

- La vida en castidad por el Reino de los cielos.
- El Modo de servir y trabajar.
- La vida en pobreza.
- La Vida fraterna.
- La Obediencia caritativa.
- La Vida apostólica.

D. SANTOS

San Francisco de Asís: Nació el 5 de julio de 1182 en **Assisi**, en el seno de una acaudalada familia. Durante su juventud llevó una vida mundana. Tras una batalla entre Asís y Perugia estuvo encarcelado un año en esta ciudad. Siendo prisionero padeció una grave enfermedad durante la cual decidió cambiar su forma de vida.

En 1205 ejerció la caridad entre los leprosos y comenzó a trabajar en la restauración de ruinas de iglesias debido a una visión en la que el crucifijo de la iglesia en ruinas de San Damián en Asís le ordenó que reparara su casa. Los gastos en obras de caridad enfurecieron a su padre, que llegó a desheredarlo. Renunció a su lujosa ropa por una capa y dedicó los tres años siguientes al cuidado de los leprosos y los proscritos en los bosques del monte Subastio.

En 1208, durante una misa, escuchó una llamada diciéndole que saliera al mundo y, "no poseyera nada, pero hiciera el bien en todas partes". Cuando regresó a Asís ese mismo año, empezó a predicar provocando la renovación de la espiritualidad cristiana del siglo XIII. Reunió a los 12 discípulos que se convertirían en los hermanos originales de su orden, más tarde llamada la Primera Orden y lo eligieron superior. En 1212 recibió a una monja de Asís llamada Clara, en la comunidad franciscana; a través de ella se estableció la orden de las damas pobres (las clarisas, más tarde Segunda Orden franciscana).

Emprende camino a Tierra Santa pero una tempestad le obligó a regresar. Otras dificultades le impidieron cumplir gran parte de la labor misionera cuando llegó a España a evangelizar a los musulmanes. En 1219 se encontraba en Egipto, donde pudo predicar aunque no consiguió convertir al sultán. Viajó después a Tierra Santa permaneciendo allí hasta el año 1220. Quería ser martirizado y se alegró al saber que cinco monjes franciscanos habían muerto en Marruecos mientras cumplían sus obligaciones. A su regreso encontró oposición entre los frailes y renunció como superior, dedicando los años siguientes a planear lo que sería la Tercera Orden franciscana, los terciarios.

En septiembre de 1224, tras cuarenta días de ayuno, rezando en el monte Alverno sintió un dolor mezclado con placer, y las marcas de la crucifixión de Cristo, los estigmas, aparecieron en su cuerpo. Fue llevado a Asís, donde pasó los años que le quedaban marcado por el dolor físico y por una ceguera casi total.

Francisco de Asís falleció el 3 de octubre de 1226 cerca de la capilla de la Porciúncula y fue sepultado en San Giorgio. Fue canonizado el 16 de julio de 1228 por el papa Gregorio IX. Sus restos se encuentran en la Basílica de San Francisco en Asís. En 1980 el papa Juan Pablo II le proclamó patrón de los ecologistas. Su festividad se celebra el 4 de octubre.

A. LOCALIZACIÓN



Monasterio del Espíritu Santo

C/ Santísima Trinidad, 9
45510 FUENSALIDA, TOLEDO

Telf: 925 784 249

Horarios de misas (todo el año):

Laborables: 08:00

Festivos: 08:30



Monasterio de San Antonio

C/ San Antonio, 1
45002 TOLEDO

Telf: 925 224 047

Horarios de misas:

Laborables: 08:00

Festivos: 11:00